

Acento

DE LA JUSTICIA

JUEVES 12 DE MARZO DE 1829.

BOLIVIA.

El Acento protestó en sus números anteriores, anunciar al público cuantos conocimientos adquiriese, al respecto de la conjuración consumada en Bolivia; y en su virtud publica ahora el siguiente manifiesto de uno de los mejores papeles de la escena, con las notas que justamente merece. Ellas vienen en apoyo de las reflexiones que con este motivo hizo el Acento; y no deja la menor duda de la realidad de las causas fatales que movieron à los homicidas, para derramar una sangre pura, como es toda la que anima un corazón verdaderamente americano. Si el resultado de esta sangrienta conspiración, enluta al hombre amante de su país, excita de un modo mas eficaz, la virtuosa indignación de que es susceptible un alma, al aspecto de la facilidad con que el criminal se precipita de un delito en otro. Tal es el cuadro que presenta el comandante Ballibian, dando à luz ese folleto, en que con suma impudencia aspira à mancillar al gran mariscal Gamarra, en vez de bendecirlo como al celador ardiente de las libertades de ese pueblo. Por fortuna, los documentos con que apoya su maledicencia, no necesitan comentario alguno para desmentir à este impostor, y manifestarlo al público, como un ser miserable, para quien es la patria nada, y el triunfo de sus pasiones todo. Toda la nación boliviana conoce ya, qual es la facción promotora de los escándalos, cuales sus

designios, cuales sus cómplices, cual el caracter y concepto de los que la fórman: Preparar sólidamente los medios de tornarla à la esclavitud por el sendero de la anarquía: tal es el objeto que se descubre al primer golpe de vista. El tiempo sacará á luz sus tenebrosos arcanos; ¡y quien sabe, á cuantos otros fines conducirán los hilos de esta madeja sangrienta! Entretanto, el Acento transcribirá integro el manifiesto, con las reflêxiones á que dá lugar su contenido. Ellas están escritas con toda la vehemencia de un sentimiento justo, producida sin duda, por la lectura de un papel, en que sin mas razones, que los chocantes insultos de que abunda, se ha pretendido obscurecer las glorias del héroe peruano.

ESPOCACION.

Seria inutil manifestar el principio de mi carrera militar en la guerra de la independendencia, ni mis dilatados padecimientos por los compromisos solemnes con que protesté una abercion eterna à los tiranos, por que siendo estos constantes á mis conciudadanos, los creo en la ocacion fuera del caso: por esto empesaré por referir mi conducta, desde la memorable victoria de Ayacucho, despues de la cual el Señor Jeneral Lanza, arrojó con su pequeña division al jeneral español Olañeta de la Paz. (1)

Continuará.

(1) *¿Què es lo que llamais aversion eterna á los tiranos? ¿Acaso el Rey de España es el único en quien concluyeron los desastres que causan, esos seres inmundos que se sobreponen á la razon y á la justicia? Tal vez las pasiones que impelidas por intereses encontrados, todos pueriles y vergonzosos, escandalizan al mundo, son los peores tiranos que se han levantado sobre el cimiento que habeis puesto, con esa cooperacion á oprimir, encadenar y destruir la convencion nacional de vuestra república.*

[3]
EL EJERCITO DEL NORTE.

Persuadido S. E. el presidente de la República, de que un poder extraordinario en su actividad y facultades debe poner termino á la presente guerra, y salvar á aquella, de los graves males en que seria envuelta miserablemente, cayendo el pendon de la libertad ante las banderas del dèspota; ha encargado la direccion en gefe del ejército del Norte al gran mariscal Gamarra. Este hèroe, que superior á los desastres de la fortuna envidiosa de su valor y talentos, terminó felizmente la guerra desastrosa del Perú; y que despues conducido por la celestial mision de libertar á Bolivia, espelió de su suelo al postrer enemigo de su independenciam: es el mismo que vá á poner en la tierra de los libres de Colombia, la última mano á la destruccion de los tiranos. Esforzados guerreros que cifran su gloria en romper las cadenas de sus semejantes, llevan un nuevo aliento á la campaña, con la lisonjera idea de pelear, por pueblos que merecen ser dichosos. Incapaces son estas huestes de sufrir, que en el noble suelo donde se dió un grito constante de libertad, siga resonando por mas tiempo, el cruel alarido de la esclavitud. ¡Y el nombre de un americano ilustre por sus hazañas ¡que dolor! ha de ocupar la primera linea en el padron de la infamia? ¡Colombia desgraciada, cuyos sacrificios por la libertad jamas podrán recordarse sin gozo y sin orgullo! ¡como puede creerse que tolereis pacíficamente al que ha usurpado vuestros derechos, al que ha ajado vuestra representacion, al que ha despreciado vuestras leyes? ¡Qué os detiene? Volad á vengar vuestras injurias, enlazandoos en los cuellos de nuestros bravos, que son vuestros hermanos. Haced que laven vuestros guerreros ilustres, la mancha de que se han cubierto algunos militares menos reflexivos, que por obedecer al Tirano, empañan las armas de la Patria, sosteniendo con ellas su total destruccion y ruina. ¡Y tú General Peruano, que estas acostumbrado á desnudar la espada para batir á todo opresor, marcha á la cabeza de las valientes legiones del Perú, para ceñir su frente vencedora, con los laureles que están creciendo, en el círculo donde termina la tierra de los Incas. Sí, General: la fortuna va á guiar tus pasos; la victoria te espera; y las ninfas entonan ya los himnos, para celebrar tus triunfos.

En medio de los artículos que componen este Periódico, y que deslustran nuestros papeles publicos, é igualmente afligen á los hombres rectos y sensatos; ha aparecido despues de 18 dias de estudio (1) una contestacion al Acento, tan llena de mentiras, de sandeces y de sofismas pueriles (2), que si el mismo autor, vuelto en si, toma la pena de leerlo con ojo imparcial, quedará desengañado, y espiará por su propia vergüenza y confusion, la ridícula vanagloria y presuncion de espíritu que se lo hizo producir; apropiandose el consejo de Horacio, aunque en otro sentido [3]. En la imposibilidad de seguir en un periódico de esta naturaleza el hilo de los desvarios del Sol; y mas que todo, la ninguna materia que se advierte digna de contestacion; abandona el Acento esta tarea degradante á su amanuense, para quien suplica al Sol, se sirva franquearle un lugar en esas columnas, que no han servido hasta ahora, mas que de vehiculo de la malignidad y del desenfreno de las pasiones (4). El Acento se arre-

[1] ¡Pobre! Es inmenso el sacrificio que hace á la causa pública, espresando sus ideas en castellano. El griego es su idioma nativo. Ya se vé ¡bueno fuera que se pusiese á hablar bien la lengua de los españoles! Pero ¿tambien esto le autoriza para confundir el acento de las letras, con el autor de este Periódico? Solo el primero podia ser viudo, siendo joven el Sol, en el siglo pasado.

(2) Con este fárrago de ineptias, y entre el ridiculo boato de la erudicion mas impertinente de que llena su artículo, viene á confirmar la proposicion del Acento, confesando que, entre otras cosas con que censuró á Castro, fué con la regla gramatical, aprendida desgraciadamente, para aplicarla del modo violento y miserable, como trata los puntos de mayor interés y belleza.

(3) *Landis amore tumes! Sunt certa piacula quæ te
Ter pura lecto poterunt recreare libello.*

[4] El Acento suplica al Sol, que desde esta ocasion se entienda con su amanuense (pero en su mismo Periódico) en lo relativo á la lucha que ha emprendido hasta aqui; pues que el Acento abunda en materias mas nobles é interesantes; y no el Gobierno, sino el sudor particular costea su impresion.

piente de haberse deslizado de su noble carrera en su número 5, descendiendo á personalidades, nunca mas vituperables, que cuando se habla al Público respetable. Pero tambien encarga al Periodista del Sol, que ya *que está dotado con tanta munificencia por el Gobierno*, para consagrarse al noble oficio de escritor público, estudie el lenguaje con alguna perfeccion [5]; advierta que la causa de la Patria es la que debe exclusivamente ocuparle; que por ella debe dirigir é ilustrar á la Nacion, invocar las garantías individuales, denunciar tropelias públicas; y considerar sobre todo, que la posteridad mas que los contemporaneos, dan el fallo al siglo que precedió. ¿Cual es el espectáculo que presenta el Periódico *el Sol* al mundo literario? Pasquinadas. Se declama infinito contra nuestro antiguo estado de servidumbre, contra nuestro atraso en las ciencias. Pero los mismos que estan asalariados para conducirlo á aquel grado de altura, le hacen perder aun del mismo tiempo que detestan; le hacen contradecir el principio fundamental de los politicos: que la libertad produce los talentos; que esta aun de los histriones ha formado los mejores oráculos, en la tribuna de Atenas. ¿Qué dirán pues, nuestros pósteros de la imprenta enemiga del Acento? Qué han de decir, sino que, jamas pasará de la esfera de los escritores subalternos, y que la sentencia de su estragacion le acompaña, desde que imprime sus producciones.

(5) *En vez del tono decisivo, puro efecto de su vana osadía, y del desafio que parece hacer al Gran Castro, como los Perros y el Traperero, la Vivora y la Sanguijuela; debe estudiar el idioma en que escribe, para hablar con mas propiedad; ó lo que es lo mismo, para no substituir el atestado al informe; para no llamar correos á los colitigantes; para no colgar á nadie en el Sol; y para &c, &c; porque todo esto es tan impropio, como el que un cebon vuela á la cumbre, donde residen los Genios.*

